



DOMINICAN SISTERS OF SPRINGFIELD, ILLINOIS

POSTURA CONGREGACIONAL: MORATORIA PARA LA PROPAGACIÓN DE ORGANISMOS GENÉTICAMENTE MODIFICADOS

Apoyamos la suspensión del cultivo de plantas modificadas genéticamente o modificadas usando técnicas de ingeniería* mientras esperamos estudios ambientales y que sean seguros para la humanidad. Hasta que se pruebe que esta tecnología es segura, todos los alimentos que contengan ingredientes genéticamente modificados deben estar etiquetados como tal. *Junio de 2004*

** Plantas y animales que son "creados" (1) uniendo los genes de una especie en el ADN de otra especie completamente diferente, o (2) eliminando genes específicos de una planta/animal para obtener un efecto deseado, también llamado "gen- editar" o (3) alterar genes para que puedan ser resistentes a un químico/herbicida específico (el más utilizado es Roundup, un nombre comercial de glifosato). Esto se hace para producir ciertas cualidades no intrínsecas a la planta misma. El proceso para transferir genes no es preciso tecnológicamente. No existe una relación simple de uno a uno entre la función de un gen y cómo actúa en la estructura genética del organismo o cómo interactúa en un entorno totalmente nuevo. Los científicos no saben aun las ramificaciones a largo plazo cuando se altera la estructura genética de plantas/animales, o cómo las nuevas especies interactuarán con el medio ambiente o afectarán al ser humano. Una vez que se ha introducido una nueva forma de vida en el mundo, no se puede retroceder.*

EXPERIENCIA:

La Oficina de Administración de Alimentos y Medicamentos de EE.UU. (FDA) aprobó recientemente la venta del primer animal genéticamente modificado, un salmón de rápido crecimiento, a pesar de la falta de estudios sobre problemas ambientales y de salud a corto/largo plazo. Estos salmones tienen el potencial de dominar especies nativas y naturales y perjudica su capacidad de supervivencia.

Además de la manzana ártica (su pulpa no se torna marrón) y cinco variedades de papas que ya están a la venta, se espera que otros alimentos mejorados genéticamente comiencen a venderse pronto. Los investigadores actualmente están buscando editar genes en trigo, champiñones, tomates, maíz, arroz, cerdos, vacas lecheras con el propósito de mejorar ciertas cualidades o eliminar rasgos indeseables. Sin embargo, la mayor parte de la investigación de edición de genes se ha dedicado a hacer que las plantas sean resistentes a los herbicidas.

El glifosato (ingrediente principal en Roundup) es el herbicida más comúnmente utilizado en los EE. UU., más de 250 millones de libras fueron usadas en tierras agrícolas estadounidenses cada año. Se rocía en cultivos genéticamente modificados que son inmunes a su veneno, ya que mata a todas las demás plantas que crecen en el campo. Ni el químico ni sus efectos están incluidos en ningún análisis del gobierno. En 2015 fue clasificado como "probablemente cancerígeno para las personas" por la Agencia Internacional de Investigación sobre el Cáncer (IARC) de la Organización Mundial de la Salud.

ANÁLISIS:

No se han realizado ensayos de campo seguros o pruebas a largo plazo en ninguno de los alimentos genéticamente modificados o editados genéticamente.

Se han presentado más de 42,000 demandas contra Monsanto (desarrollador de Roundup) alegando que el glifosato desempeñó un papel en la causa del linfoma no Hodgkin. Ya se han decidido tres casos en que el glifosato causó el cáncer de los demandantes, y Monsanto recibió la orden para pagar decenas de millones de dólares en daños.

La venta de Roundup está prohibida en catorce países (y hay más en proceso de prohibirlo), y en un número creciente de comunidades, condados y distritos escolares de EE. UU. Más grupos se están uniendo a los esfuerzos estatales para prohibir el herbicida.

Pruebas recientes realizadas por EWG (Grupo de Trabajo Medio-Ambiental) revelan niveles muy altos de glifosato en alimentos como cereales, barras de granola y avena instantánea. A pesar de su asociación con el cáncer, la FDA continúa clasificando el glifosato como seguro, al igual que la EPA (Agencia de Protección Ambiental), que planea continuar permitiendo su venta. El glifosato es el ingrediente principal en Roundup,

Los cultivos genéticamente modificados también han iniciado la propagación en masa del monocultivo, que es uno de los principales contribuyentes al cambio climático.

REFLEXIÓN:

No está de más insistir en que todo está conectado. Ni siquiera los átomos o las partículas subatómicas se pueden considerar por separado... también las especies vivas conforman una red que nunca terminamos de reconocer y comprender. Buena parte de nuestra información genética se comparte con muchos seres vivos. Por eso, los conocimientos fragmentarios y aislados pueden convertirse en una forma de ignorancia si se resisten a integrarse en una visión más amplia de la realidad. (138)

Para eso hay que asegurar una discusión científica y social que sea responsable y amplia, capaz de considerar toda la información disponible... Es preciso contar con espacios de discusión donde todos aquellos que de algún modo se pudieran ver directa o indirectamente afectados (agricultores, consumidores, autoridades, científicos, semilleras, poblaciones vecinas a los campos fumigados y otros) puedan exponer sus problemáticas o acceder a información amplia y fidedigna para tomar decisiones tendientes al bien común presente y futuro. (135)

Laudato Sí: Sobre el Cuidado de la Casa Común, Papa Francisco.

ACCIÓN:

1. Da a conocer tus inquietudes sobre la falta de estudios y medidas apropiadas, investigaciones tendenciosas y el aceleramiento de plantas y animales genéticamente modificados, a legisladores, autoridades federales y corporaciones de semillas y alimentos.
2. Ponte en contacto con tus supermercados locales y pídeles que no vendan salmón genéticamente modificado. Lee las etiquetas de los alimentos con cuidado. La mayoría de los alimentos procesados contienen productos genéticamente modificados a menos que se indique lo contrario.
3. Compra alimentos producidos de manera sostenible, alimentos orgánicos o aquellos etiquetados como productos sin-OGM cuando te sea posible.
4. Mantente informada sobre los alimentos que han sido genéticamente modificados. Dichas listas se encuentran fácilmente en Internet.